

# Ritos de pasaje en la carrera de periodistas jóvenes

Laura Rosenberg  
Posdoctoranda CONICET  
Instituto del Desarrollo Humano  
Universidad Nacional General Sarmiento  
Argentina  
laura.rosenberg85@gmail.com



Los estudios sobre el periodismo en Argentina se enfrentan en su desarrollo ante un primer interrogante, atento a la búsqueda de una definición y de los prerequisites exigidos para el ingreso a este universo laboral.

Este interrogante no se puede responder analizando la titulación académica de sus miembros o su pertenencia a un organismo colegiado, porque si bien en “El Estatuto del periodista profesional” (Ley Nº12.908) se establece la obligatoriedad de la inscripción en la Matrícula Nacional de Periodistas y la obtención de un carnet profesional para el ejercicio de la profesión, ello no tiene vigencia en la práctica<sup>1</sup>.

La definición que el Estatuto aporta sobre la profesión periodística tiene puntos en contacto con la propia concepción de los periodistas en el marco de la investigación que aquí presentamos, y se relaciona con el punto de vista subjetivo en función del cual los entrevistados se percibían a sí mismos y a sus colegas:

*“Se consideran periodistas profesionales, a los fines de la presente ley, las personas que realicen en forma regular, mediante retribución pecuniaria, las tareas que le son propias en publicaciones diarias o periódicas y agencias noticiosas (...) Se incluyen las*

**Pour citer cet article, to quote this article, para citar este artigo :**

Laura Rosenberg, « Ritos de pasaje en la carrera de periodistas jóvenes », *Sur le journalisme, About journalism, Sobre journalismo* [En ligne, online], Vol 8, n°1 - 2019, 15 juin - June 15 - 15 de Junho.  
URL : <http://www.surlejournalisme.com/rev>

*empresas radiotelefónicas, cinematográficas o de televisión que propalen, exhiban o televisen informativos o noticias de carácter periodístico” (Ley N° 12.908, artículo 2°).*

Nos encontramos así ante una primera definición de periodismo como un trabajo; la inserción en el mundo laboral resulta una condición *sine qua non* para ser considerado como periodista. Ello explica que, tal como planteó Henry (2010):

*“[d]esde su entrada en vigencia, la defensa de esta normativa ha demostrado ser una cuestión cardinal para este colectivo de trabajadores ya que su existencia no solo implica el reaseguro de determinadas circunstancias laborales, sino que también se ocupa de aspectos que están vinculados con la ética de la profesión y la posibilidad de su pleno ejercicio tal como es entendida por los trabajadores de esta actividad” (Henry, 2010:5).*

Ya que la colegiación no delimita en Argentina la pertenencia al universo periodístico, y que institucionalmente no se han establecido otros parámetros formales aparte de la inserción laboral para definir la profesión, ¿cómo interiorizan los más jóvenes las caracterizaciones y el comportamiento esperable sobre esta práctica laboral? Podemos anticipar una respuesta a nuestra pregunta de investigación al decir que ello sucede en el transcurso de sus primeras inserciones en los espacios de trabajo, a partir de las interacciones con otros miembros del mundo periodístico, junto a quienes incorporan las definiciones sobre qué es hacer periodismo y, fundamentalmente, qué significa ser “*un buen periodista*”. La *concepción del rol* es internalizada por los periodistas en concordancia con el contexto en el cual se desempeñan, atendiendo a lo que la organización requiere y a lo que les es posible realizar en su trabajo (Hellmueller y Mellado, 2015). Veremos que la interiorización de esos valores profesionales y su puesta en práctica marcan los ritos de pasaje de los recién llegados al mundo periodístico.

La etnografía representó la estrategia metodológica adecuada para abordar la cuestión, dado que nos permitió adentrarnos en las rutinas de los espacios que los jóvenes transitan cotidianamente y conocer los vínculos que tienen con otros participantes del mundo periodístico. En el marco de una investigación mayor realizada sobre los procesos de socialización laboral de periodistas en las salas de redacción de los diarios *Página/12* y *Tiempo Argentino*,<sup>2</sup> se realizaron observaciones participantes en los espacios de trabajo de los periodistas entre los años 2011 y 2015 y 64 entrevistas (a periodis-

tas de ambos medios y miembros de espacios de enseñanza académica de periodismo y comunicación). Aquí se presenta el análisis de una de las dimensiones abordadas en esa investigación, y que se centra en las experiencias y dificultades que los jóvenes atravesaron al llegar a las salas de redacción. Ello permitió conocer los *ritos de pasaje* (Hughes, 2012) en función de los cuales dejaron de ser percibidos como recién llegados para pasar a ser considerados por sus pares y por sus jefes como “*un periodista más de la Redacción*”. De modo que para entender qué significa ser periodista para quienes ejercen esta profesión, analizamos las instancias en las cuales los integrantes más novatos de las salas de redacción empezaron a ser definidos como tales.

Si en el ámbito local no pueden identificarse pautas formales de ingreso al mundo laboral de los periodistas, existen reglas informales que definen ese pasaje y que se han conformado como convenciones propias de ese mundo (Becker, 2008). Estas reglas –que no se pueden consultar en ningún texto y que son aprendidas de los colegas en el trabajo (Harper y Lawson, 2003)– fueron identificadas al analizar dos prácticas específicas que realizan los jóvenes aspirantes que forman parte de los ritos de pasaje hacia su caracterización como periodistas. Estas prácticas remiten a dos experiencias mencionadas por los periodistas que se hallan relacionadas entre sí. Empleando sus palabras, estas experiencias son: “*ver la noticia*” (identificar la noticiabilidad de los hechos y “*proponer*” temas y el enfoque desde el cual podrían ser abordados) y la “*construcción de una agenda de contactos*” (la generación de vínculos duraderos con las fuentes de información). Se analizó que a partir de estas prácticas los periodistas se distinguían positivamente en su trabajo, identificando hitos en la etapa de su ingreso al medio que se configuraron como indicadores del rito de pasaje.

Recuperamos el interés por analizar el periodismo en términos de mundo social, como una actividad que se desarrolla en espacios de interacción cuyas fronteras son flexibles, donde puede importar tanto la participación de periodistas como de otros actores no necesariamente aferrados a las lógicas del mundo periodístico, pero cuya intervención resulta de suma importancia para completar el trabajo que realizan cotidianamente los medios. Es por ello que en las siguientes páginas detallaremos, por ejemplo, el rol que ocupan las fuentes de información en el desarrollo del trabajo periodístico. Se advierte que tanto las redes de cooperación establecidas en la sala de redacción como la generación de lazos con las fuentes se constituyeron como un capital que los periodistas buscaron acu-

mular y rentabilizar en la inmediatez del trabajo diario, y también de cara a futuras coberturas. Observamos que esas redes resultaron ser condiciones de posibilidad de la construcción de la noticia, pero también de los ritos de pasaje que atraviesan los más jóvenes de este oficio.

La investigación que se presenta se propone realizar un aporte en dirección a la comprensión de una profesión tan asociada al ejercicio de derechos democráticos como el de la comunicación y el acceso a la información, pero también brindar herramientas para análisis de otras ocupaciones en las cuales, al igual que el periodismo, los canales institucionales no primen al momento de definir la profesión ni organizar el acceso al mercado laboral.

---

#### HERRAMIENTAS CONCEPTUALES Y ENFOQUE EPISTEMOLÓGICO

---

Entre las estrategias que pueden adoptarse para conocer una profesión o un oficio por dentro, aquí destacamos la que se aproxima al primer tramo de las carreras laborales, que se propone comprender esta etapa desde el punto de vista de las personas. Cuando ese punto de vista es el propio de un recién llegado a un espacio laboral, el análisis cuenta con la ventaja de acceder de primera mano a relatos de una gran reflexividad, ya que se trata de personas que arriban a un lugar con una actitud de extrañeza, desconociendo la mayoría de los valores y prácticas que se ponen en juego en un espacio de interacción social determinado. Ese espacio bien puede ser la sala de redacción de un diario.

El acceso a espacios académicos de formación, el dominio del conjunto de tareas que el oficio implica (desde las más simples hasta las más complejas), el vínculo establecido con otros integrantes de este mundo laboral, y la resolución de las dificultades que se presentan durante el aprendizaje del trabajo resultan aspectos nodales para quienes ansían incorporarse como profesionales de un área específica del mercado de trabajo. Las estrategias individuales y colectivas, los canales de ingreso y de permanencia que dispone el propio mundo laboral, las normas explícitas e implícitas de trabajo y el juego permanente de interacción con los integrantes de ese universo, colaboran en la tarea de reconstrucción del proceso de socialización que atraviesan los más jóvenes. Pero, además, el estudio de las trayectorias abre camino al conocimiento del funcionamiento de las organizaciones e instituciones en el mundo del trabajo y de los conflictos y las negociaciones que se tejen en marcos signados por relaciones de poder entre los integrantes.

Así lo ha expuesto la sociología del trabajo la escuela de Chicago, cuyos estudios recuperamos para comprender los ritos de pasaje que atraviesan recién llegados al mundo periodístico en la prensa argentina. Esta sociología desarrolló entre las décadas de 1930 y 1960 un conjunto de estudios comparativos sobre ocupaciones y profesiones, identificando más similitudes que diferencias entre quienes ocupan posiciones disímiles en la escala ocupacional; como graficaba Hughes: entre *“el humilde conserje”* y el *“orgullosa médico”* (Hughes, 1952; 1970). Según este autor, en *“el drama del trabajo”* las diferentes profesiones tienden a presentar problemáticas comunes, como pueden ser las que afectan a la organización del trabajo o a la motivación de los trabajadores. La sociología y la psicología social depositaron la atención sobre este tipo de cuestiones que afectan al mundo laboral y que la ciencia económica había tratado sólo tangencialmente; se preocuparon por descubrir patrones de interacción y mecanismos de control presentes en los espacios de trabajo, así como los efectos de las normas y sanciones formales e informales en los vínculos que establecen las personas. Entre otros estudios que analizaron estas cuestiones y cuyos hallazgos contribuyeron a plantear los interrogantes de esta investigación, aquí retomamos especialmente los publicados por Abbott (1993); Becker (2008; 2009); Becker, Geer, Hughes y Strauss (1961); Hughes (2012); y los editados por Geer (1972) y Hughes (1952).

En relación a nuestro campo específico de indagación, nos basamos en las problemáticas formuladas en numerosas investigaciones sobre la producción noticiosa que apelaron a técnicas etnográficas para alumbrar la comprensión del ejercicio del periodismo en diferentes contextos nacionales y las dificultades atravesadas al interior de los medios en función de condicionamientos políticos, económicos y tecnológicos desde la década de 1970 hasta la actualidad (Altheide, 1984; Epstein, 2000; Fishman, 1988; Gans, 2004; Golding y Elliot, 1979; Schlesinger, 1987; Sigal, 1974; Tuchman, 1983; Tunstall, 1978; Anderson, 2013; Boczcowski, 2010; Deuze, 2007; Ryfe, 2012; Travancas, 1992; Usher, 2014; entre otros). Los estudios pioneros de esta escuela destacaron el carácter de la noticia como una construcción que se torna posible mediante la interacción que los periodistas establecen en sus rutinas de trabajo con las fuentes de información, y se ve influenciada por los condicionamientos a los que están sujetas las organizaciones periodísticas.

La escuela de Chicago aportó una batería de conceptos entre los cuales los de *carrera ocupacional*, *ritos de pasaje* y *redes de cooperación* han resultado centrales en nuestro análisis. Hu-

ghes (2012) propone un abordaje de las carreras ocupacionales que se concentre en el punto de vista de los individuos como miembros activos de su proceso de socialización. El autor considera la carrera como la perspectiva móvil desde la cual las personas perciben su vida como un todo, se orientan a sí mismas con referencia a un orden social, e interpretan el significado de los atributos, las acciones y las cosas que les suceden. Las situaciones de interacción que mantienen con otros actores resultan nodales en los análisis de este enfoque. Los ritos de pasaje que se producen en el marco de estas trayectorias son concebidos como la transición de un estadio de la vida a otro, durante el cual las personas reciben instrucciones especiales para el comportamiento, que resultan las apropiadas a su nuevo estado (Hughes, 2012). Existen ritos de pasaje formalizados en la transición de la etapa de formación a la inserción laboral, como pueden ser las ceremonias de graduación, y otros ritos informales que son integrados a las rutinas de trabajo (Harper y Lawson, 2003). En este artículo nos centraremos en los últimos.

La tercera noción que retomaremos en nuestras páginas es la de redes de cooperación. En su estudio sobre la carrera profesional de los médicos, Hall (1948: 327) advierte que tanto esta profesión como las demás son practicadas en el marco de redes que involucran instituciones, organizaciones formales y relaciones informales; y las carreras pueden ser comprendidas como un conjunto de ajustes más o menos exitosos a esas instituciones y a las organizaciones formales e informales. Hall emplea el concepto de *fraternidad interna* para referirse a la influencia que ejercen los colegas en el curso de la profesión médica, cuestión que retoma Becker para explicar cómo depende la integración de los músicos de jazz al negocio de la música de su pertenencia a una red informal de camarillas: *“los músicos cooperan entre sí del mismo modo en que los miembros de la “fraternidad interna” de los médicos cooperan para proveerse mutuamente de pacientes”* (Becker, 2009: 127).

En el caso de los periodistas estas redes resultan esenciales a los fines de desarrollar el trabajo cotidiano. Pero, además, juegan un rol preponderante en las experiencias relacionadas con los ritos de pasaje en las salas de redacción. De igual modo, en Geer (1972) se revela la relevancia de las redes con colegas del oficio en la formación de los aprendices de diversas ocupaciones, así como las problemáticas que estos últimos expresan cuando no reciben en los espacios académicos la formación que esperaban, o cuando en la práctica laboral se

ven impedidos de realizar las tareas vinculadas a la ocupación. En las diferentes situaciones que describen esas investigaciones, la cooperación de docentes, colegas y jefes aparece como un factor esencial en la formación laboral.

En adelante se analizarán las dificultades que atravesaron los jóvenes periodistas a la hora de construir la noticia en la primera etapa de su inserción en las salas de redacción. Además, se identificarán los procedimientos implementados para su resolución, con la cual sobrevino el pasaje a la etapa subsiguiente de la carrera laboral en la que fueron reconocidos como periodistas por otros integrantes del mundo periodístico (colegas, jefes y fuentes de información).

---

#### METODOLOGÍA DE TRABAJO

---

Una característica distintiva de la escuela de *newsmaking* ha sido el empleo de la etnografía como metodología, pero también como enfoque epistemológico en la investigación sobre el trabajo periodístico. Al proponerse captar las rutinas de trabajo, las percepciones de los periodistas sobre su quehacer cotidiano en la definición de los acontecimientos noticiables y las culturas organizacionales de los medios, la observación participante y las entrevistas resultaron técnicas centrales en esta clase de estudios. Al decir de Altheide, estas permiten acceder *“al modo en que los trabajadores de las noticias ven el mundo y hacen su trabajo”* (Altheide, 1984: 9).

También aquí para cumplir nuestro objetivo se implementó un abordaje de corte etnográfico, que implicó en primera instancia definir qué entendíamos por “jóvenes periodistas”. A los fines de esta investigación, se consideraron tres criterios de selección de los casos:

1) Experiencia laboral: Se trató de jóvenes que no habían tenido un trabajo estable en medios de prensa gráfica diaria y que no contaban con más de cinco años de experiencia laboral en el mundo periodístico.

2) Etario: Los periodistas tenían entre 23 y 31 años de edad al momento de ingresar al diario. Todos ellos contaban con estudios terciarios o universitarios en curso relacionados con el periodismo o comunicación.

3) Jerarquía laboral: Se seleccionaron casos de periodistas que tenían los cargos inferiores en la estructura jerárquica de los diarios (cronistas, redactores o pasantes).

En total se seleccionaron 24 casos de jóvenes periodistas, de los cuales cuatro integraban el *staff* de *Tiempo Argentino* (una mujer y tres varones) y veinte el de *Página/12* (nueve mujeres y once varones)<sup>3</sup>. La diferencia entre la cantidad de casos entre un diario y el otro obedece a que en *Página/12* la inserción de jóvenes periodistas se dio principalmente mediante el mecanismo de las pasantías educativas, produciéndose así una gran rotación de jóvenes cuya estadía en el diario no se prolongaba más allá de un año o año y medio. En cambio, ello no sucedió en *Tiempo Argentino*, donde no hubo pasantes sino cronistas y redactores estables.

Se realizaron observaciones en los espacios de trabajo que permitieron conocer las rutinas de trabajo de los periodistas y también los lazos que los jóvenes establecían con otros miembros del mundo periodístico en general (incluyendo fuentes de información y colegas de otros medios) y de cada diario en particular. A esta estrategia se sumó la realización de tres tipos de entrevistas (en profundidad, semi-estructuradas, e informales o no directivas). Las primeras fueron realizadas a los 24 jóvenes periodistas, para indagar en las motivaciones que los llevaron a insertarse al mundo periodístico, conocer sus trayectorias académicas, sus experiencias laborales previas al ingreso en los diarios y los aprendizajes recibidos durante la primera etapa de su socialización laboral.

Al tiempo que se entrevistaba a los periodistas más jóvenes de las Redacciones, se realizaron entrevistas semi-estructuradas a otros redactores, editores y personal jerárquico de ambos diarios y a miembros de espacios académicos transitados por los jóvenes periodistas (fundamentalmente docentes de carreras de comunicación y personal académico vinculado al área de pasantías educativas). Las entrevistas informales o no directivas se mantuvieron a lo largo de todo el trabajo de campo en las salas de redacción.

---

#### LA COOPERACIÓN COMO RESPUESTA

---

Cómo conseguir información para elaborar una noticia es uno de los desafíos centrales para quienes se inician en la labor periodística. Esa búsqueda lleva necesariamente al establecimiento de contactos con quienes se puedan convertir en informantes que cooperen en la construcción de los acontecimientos que los tienen como protagonistas, o sobre los cuales pueden brindar datos relevantes para su comprensión, tal como sugiere Martini (2004):

*“Si los individuos necesitan de los medios para conocer la realidad que excede a la posibilidad de su propia experiencia, de igual manera los periodistas precisan de discursos mediadores de la realidad a la que no pueden acceder personalmente. Ese es el papel de las fuentes, legitimadas por el ‘haber estado allí’, protagonistas o testigos de los acontecimientos o por el conocimiento indirecto pero fiable de lo que ‘realmente’ sucedió”* (Martini, 2004: 50-51).

El vínculo entre periodistas y las fuentes de información ha sido caracterizado como una relación bidireccional y de negociación donde las partes buscan alcanzar un objetivo sin perder su status social y organizacional (Gans, 2004; Berkowitz, 2009). Para los periodistas:

*“Ser capaz de obtener información de una fuente que amplíe el debate público representa un nivel básico de poder. Ser capaz de llamar la atención sobre los problemas y comenzar el diálogo público entre las fuentes de noticias se convierte en una posición más poderosa”* (Berkowitz, 2009: 106)<sup>4</sup>.

Es por ello que el acceso a las fuentes se halla entre las principales preocupaciones de quienes se inician en la labor periodística. En el transcurso de los primeros meses de trabajo, los periodistas comienzan a familiarizarse con el uso de *“fuentes propias”* así como con aquellas de segunda mano, que fueron cada vez más explotadas a partir de la digitalización del trabajo en las Redacciones de los diarios.

Los jóvenes periodistas entrevistados en esta investigación manifestaron que en el acceso a la información que precisaban para elaborar sus primeras notas resultó central la cooperación de colegas del diario, de otros medios y de las propias fuentes.

Cotidianamente, en las salas de redacción se trabaja con cables de agencia, entrevistas personales o telefónicas, conferencias de prensa, foros de internet, blogs, redes sociales, y muchas otras fuentes, entre las cuales no deben descartarse otros medios de comunicación como radio, noticieros televisivos, diarios y portales de internet. Recurrir a diversas fuentes para elaborar una nota es una de las principales prácticas vinculadas a lo que Hanitzsch ha definido como la *orientación cognitiva del rol periodístico*<sup>5</sup>, es decir, a “los valores institucionales, actitudes y creencias que los periodistas adoptan como resultado de su socialización ocupacional” (Hanitzsch, 2018, p.47). En las

salas de redacción se concibe como parte del “buen ejercicio” del periodismo cotejar información con varias fuentes y recurrir a distintos puntos de vista sobre un mismo hecho. No obstante, en lo que hace a la efectiva *performance* del rol periodístico resulta cada vez más difícil llevar a cabo ambas tareas. Según los periodistas, ello se debe tanto a la falta de recursos económicos para realizar su labor como a decisiones de índole editorial que exigen privilegiar la información provista por unas fuentes sobre otras.

Lejos de ser una práctica que dominan de antemano, los periodistas aprenden a buscar y a recurrir a distintas fuentes (Berkowitz, 2009). Es por ello que la falta de acceso a contactos que provean información para una nota tiende a generar mucha ansiedad entre los recién llegados.

En el caso del diario *Tiempo Argentino*, que surgió en el mercado de prensa en 2010, todos los periodistas sobrellevaron dificultades en el transcurso del primer año de trabajo para contactar a ciertas fuentes a las que el medio les resultaba ignoto, como aseguró un joven redactor:

*“Era un diario nuevo y no me daban el acceso a mí [a las fuentes], porque decían: ‘¿¿Quiénes son estos?? ¿Quién es este chico que me viene a pedir información?’. Hice un trabajo de acercamiento diario”.*

En ocasiones la preocupación se relacionaba con el modo de acceder a una fuente determinada y lograr obtener de ella cierta información. Los vínculos que establecieron los jóvenes periodistas en el espacio de la Redacción y la ayuda que recibían de colegas con más experiencia tenían capital importancia en su aprendizaje del trabajo con las fuentes:

*“Aprendía sobre la marcha y a contrareloj a trabajar en las ligas mayores de un diario. Uno se tenía que ir armando una agenda que no tiene. Entonces era ir preguntando a tus compañeros: ‘¿Me pasás unos teléfonos...?’. Y de a poco me fui armando mi agenda de contactos” (Pasante de Página/12).*

De igual manera lo era la cooperación de periodistas de otros medios en las coberturas que realizan fuera del diario. Durante las observaciones realizadas se pudo notar una relación de cooperación mutua en la cual periodistas de diferentes medios compartían información:

*“Cuando cubrís campañas políticas, por ejemplo, hay viajes que terminás compar-*

*tiendo y la verdad es que, por lo menos con los colegas de otros medios que me ha tocado trabajar, siempre tuve una excelente relación, al punto de compartir cierta información. Por ahí podían ser más celosos respecto de eso y la verdad es que no lo eran” (Pasante de Página/12)*

Esta camaradería entre pares cumplía un rol fundamental para los jóvenes periodistas que recién se comenzaban a forjar una red con “fuentes propias”, permitiéndoles realizar un trabajo que hubiera sido imposible si sólo hubieran contado con sus propios recursos. Pero esta fraternidad interna entre colegas de prensa no sólo constituyó un aspecto central en la socialización de los recién llegados al mundo periodístico, sino que además impactó en sus expectativas y representaciones sobre la cultura laboral del periodismo, que habían creído mucho más “*competitiva*”. Así es que los tomó por sorpresa el alto nivel de cooperación. En definitiva, mantener una buena relación con otros colegas –fundamentalmente de medios gráficos– se muestra como un elemento facilitador del trabajo cotidiano.

Hasta aquí, los jóvenes redactores y pasantes dieron cuenta de la relevancia que adquirió el vínculo con sus colegas y jefes a la hora de definir, tratar la noticia y encontrar a las fuentes pertinentes para poder elaborar sus notas en base a la información conseguida. Sin embargo, la explicación de estas cuestiones quedaría inconclusa si no se profundiza en las circunstancias que los jóvenes atravesaron durante el trabajo con las fuentes de información y que condicionó a los factores anteriores.

### **El uso de las fuentes de información: entre la estandarización y la creatividad del trabajo periodístico**

Al mencionar que las primeras dificultades que los jóvenes periodistas encontraron durante la primera etapa de trabajo en el diario se relacionaban con el acceso a fuentes, nos referimos específicamente al acceso de primera mano y a la construcción de un vínculo con fuentes “*propias*”. Por el contrario, el acceso a las fuentes de segunda mano se percibía como una tarea mucho más sencilla, sobre todo a partir del acceso a internet en las salas de redacción. Habiendo transcurrido casi un cuarto de siglo desde su irrupción en el mundo de la prensa –con efectos que perduran y cuyas consecuencias no son aún del todo estimables– para los periodistas novatos estas fuentes representaban un recurso más, con la gran ventaja de que funcionaban como puerta de entrada al encuentro de información tan variada en su procedencia como en sus grados de confiabilidad.

Cabe destacar que con el auge de las redes sociales no sólo se ha facilitado la interactividad en la *web*, sino que comienzan a configurarse nuevos actores que contribuyen en la definición de lo noticiable y que se convierten en nuevos informantes. De este modo, lejos de ver en la *web* una amenaza a su propio trabajo como periodistas de prensa gráfica, se sirven de la información que allí encuentran como un insumo más, como aseguró un entrevistado: *“Lo tecnológico ayuda en la diaria”*. Desde su punto de vista, en lo cotidiano desde la sala de redacción se recurre a diversas fuentes:

*“Están las agencias [de noticias] que creo que llegan al diario. Portales de internet. Twitter me parece una fuente... no Twitter en sí, la gente que twittea y depende quién obviamente, pero yo tiendo a seguir también, las mismas fuentes con las que hablo trato de seguirlas u otra gente que no hablo o que no conozco pero que sé que tienen buena información”*.

Parte de la tarea del periodista consiste en corroborar datos obtenidos en la *web* contrastando información de diversas fuentes. A pesar del reiterado uso que los periodistas hacen de esos datos, la elaboración de notas a partir de información de segunda mano (proveniente de otros medios y/o de cables de agencia) se encuentra entre las tareas menos deseables en la prensa gráfica. En una conversación con redactores de *Tiempo Argentino*, se marcaba el rechazo al trabajo realizado únicamente con información provista por la cablera de noticias, tarea a la cual denominan *“picar”* o *“cortar”* cables:

*“Las [notas] que son de agencia son las más aburridas. Porque lo que interesa es que cuando hablas con alguien, con cualquier persona, haya una impronta tuya<sup>6</sup>: qué preguntás, qué no preguntás, qué te interesa...”*

De todas formas, el uso de los cables de agencia aparecía como una tarea ineludible que había que realizar *“para saber de qué trata un tema”*. Si bien les presenta mayor facilidad de manejo y un acceso directo a cierto tipo de información para preparar una nota, el recurso a los cables de agencia como principal insumo de una noticia es asociado al aspecto más estandarizado y *“aburrido”* del trabajo periodístico. Teniendo en cuenta el análisis de Reygadas (2011) sobre el trabajo cognitivo contemporáneo, se puede afirmar que también en el trabajo periodístico se reúnen *“procesos que revierten y reducen la alienación como otros que la reproducen, la refuerzan o le imprimen nuevas modalidades”* (Reygadas, 2011: 34). Así, *“cortar cables”* es una de las tareas –aun que en modo alguno la úni-

ca– que realizan con gran frecuencia los jóvenes periodistas y que reduce el margen de creatividad que les brinda la satisfacción de haber logrado *“una buena nota”* y alcanzar así el reconocimiento de sus pares, sus jefes y también –no en menor medida– de las fuentes consultadas. El uso recurrente de información de segunda mano proveniente de internet en la elaboración de las notas bifurca las representaciones sobre el periodismo en dos perspectivas contrapuestas. Su trabajo se vuelve *“gris”* cuanto más producen desde la sala de redacción *“sin salir a la calle”*. En estos casos, el aprendizaje de la profesión se ve limitado a la reproducción de la información elaborada por otros medios. Se considera *“una buena nota”* y se destaca el trabajo propio o ajeno cuando se realiza otro tipo de tareas:

*“Al principio de la pasantía te llevan de a poco, te hacen hacer pequeños cuadritos al costado de las notas principales, escribir 10 o 15 líneas. Lo sacás de un cable de noticia, lo cortás, lo emprolijás un poco, fijándote que no haya faltas de información, errores de sentido. Era un trabajo chiquitito, que no te demandaba nada de tiempo. Y la verdad que la primera semana hacía pocas cosas. Me acuerdo que me preguntaba: ‘¿Cuándo me van a pedir algo más elaborado?’. Me lo acuerdo como un signo de esa primera semana”* (Pasante de Página/12).

En la carrera de los periodistas se presenta continuamente la preocupación por aportar algo novedoso a la narración de un acontecimiento que, al ser publicado al día siguiente, ya será de por sí una noticia vieja para lectores habituados a informarse permanentemente con diversos medios de prensa y comunicación. La posibilidad de proveer a los lectores *“algo distinto”* a lo que puedan adquirir en otros medios se transforma así en un capital fundamental para los periodistas. Ello por otra parte refuerza que la concepción de la noticia como un reflejo de la realidad cedió en la propia cultura profesional a la mirada de la noticia como una construcción en la que intervienen diferentes actores políticos y sociales. Los resultados, entonces, pueden ser múltiples. En palabras de una redactora: *“Un diario también cobra valor en la medida en la que puede hacer algo distinto sobre lo que todos hacen de una misma manera”*. El interrogante entonces es: ¿Cómo hacer *“algo distinto”*? ¿Cómo diferenciarse en un contexto de creciente imitación y homogeneización de los contenidos en los medios de comunicación?<sup>7</sup>.

Aun cuando se trataba de notas elaboradas centralmente a partir de información distribuida

por agencias de noticias, los periodistas planteaban que lo ideal era incorporar un aporte propio –la “*impronta*” a la que se refería uno de ellos– al producto final. En consonancia con ello, el factor principal que hacía que una nota sea publicada con la firma del redactor era que se haya accedido a información de primera mano.

Los periodistas y sus editores reconocen que se “*sumó algo propio*” cuando se aportó información de primera mano con fuentes también “*propias*”. El trabajo con estas fuentes está mayormente asociado con el logro profesional y el alcance de reconocimiento, que se hace tangible en la aparición de una nota firmada. Esta es otra de las reglas que son internalizadas como parte del rol del periodista entre aquellos que llegan a las salas de redacción.

Como parte de la cultura de trabajo de cada diario, los jóvenes periodistas y los pasantes aprendieron durante la primera etapa de inserción a los medios cuáles eran los caminos para llegar a construir “una buena nota”. En el caso de *Tiempo Argentino*, los jóvenes diferenciaban dos prácticas de distinción: la búsqueda del dato y la realización de la crónica. Mientras que “*conseguir el dato*” remite a la información novedosa provista por el periodista, la escritura de la crónica también atiende a la forma de presentación de la misma, en términos homólogos a los que empleaba Bourdieu (2010) cuando se refería al trabajo artístico:

*“Hacer triunfar la manera de decir sobre la cosa dicha; sacrificar el “tema” (...) a la manera de tratarlo (...) afirma la especificidad y la insustituibilidad del producto y del productor, poniendo el acento sobre el aspecto más específico y más irremplazable del acto de producción” (Bourdieu, 2010: 95).*

En el caso de *Página/12*, la crónica y la búsqueda del dato confluían en la definición de “*una nota con producción propia*”. Ambas prácticas producen dos formas de distinción: hacia el exterior (del diario respecto a otros medios), y hacia el interior: del periodista entre sus colegas, ya que estas notas llevarán su firma y la valoración positiva o negativa que reciba la nota impactará en su autopercepción como profesionales, como sugirió el director periodístico de *Tiempo Argentino*: “*Me parece que uno tiene que hacer que luzca el periodista, el compañero, el colega. Y si él luce, luce el diario. Yo creo que ese es el concepto más colectivo*”. Se omite pensar estas prácticas de distinción como exclusivas a la esfera individual, para asociarlas a las interacciones dentro del mundo periodístico, atendiendo al rol que ocupan tanto los periodistas que las

desarrollan como el lugar del medio en el espacio mediático<sup>8</sup>.

Esta cuestión se ve a la vez compensada por un segundo significado asociado a la aparición de la propia firma, que marca el rito de pasaje que los hace superar la etapa del recién llegado y que simboliza el reconocimiento de los editores. Son estos últimos quienes deciden cuándo “*amerita*” que aparezca el nombre del pasante que redactó la nota publicada. Conocer sus criterios resulta todo un aprendizaje. Las primeras notas firmadas de los pasantes de *Página/12* marca otro hito en su etapa de inserción a los medios. Para ellos, resultaban un indicador del reconocimiento de sus editores hacia el trabajo “de producción” que realizaron:

*“En Sociedad la firma arriba es una distinción, es una forma de premiarte que tiene el editor en particular. Te mandó a hacer una cobertura, la hiciste bien, te firmo arriba. Como reconocimiento. O cuando hacés tapas del diario. ¡Cuando vi mi nota en tapa empecé a temblar!” (Pasante de Página/12).*

Para los periodistas más jóvenes uno de los factores de mayor ansiedad en sus primeros pasos en un diario se vinculaba con el acceso a datos relevantes o a informantes clave. Comprendieron que en el trabajo cotidiano se plantean situaciones en las cuales se dificulta conseguir el dato buscado, y que en esos casos se abría la posibilidad de desarrollar la creatividad personal. Entonces su preocupación no sólo se relacionaba con el acceso a información específica del tema de cobertura, sino también con la posibilidad de aportar un elemento innovador: “*darle una vuelta*” creativa a la nota.

En su faceta creativa, el periodista no “*inventa*” historias. “*Buscarle la vuelta*” a una nota es interpelar al lector, que éste pueda interpretar los hechos a la luz de experiencias sociales pasadas y otros elementos que forman parte del acervo de conocimientos compartidos por los miembros de una sociedad, y que el periodista está trayendo a colación en su crónica. La estructura de la nota no es azarosa, sino que es coherente con ciertos patrones culturales a partir de los cuales los periodistas logran establecer una empatía con el lector (Darnton, 2010). En la instancia de escritura se dirimen no sólo opciones estéticas, sino también éticas y analíticas sobre cómo enfocar un determinado tema. A través de la escritura los periodistas plasman sus propias miradas acerca de “*lo que le interesa leer a la gente*”, apelando al estilo y los temas que forman parte del imaginario de una cultura determinada.



El desarrollo de la creatividad se allana camino durante la búsqueda del dato y la elaboración de la crónica y aporta los capitales que distinguen al periodista entre sus colegas, y al medio del resto de sus competidores. Ello se hace posible principalmente a partir del vínculo que establecen con las fuentes, ya que sin ellas no sólo se prescindiría de información clave para la elaboración de la nota, sino que tampoco se podría acceder a los sentidos que los propios actores asignan a los acontecimientos que viven. En este sentido, coincidimos con Berkowitz (2009) cuando sostiene que: “(...) en el largo plazo, la interacción entre periodistas y sus fuentes (...) tiene el potencial de moldear las suposiciones de la gente acerca de cómo gira su mundo” (Berkowitz, 2009: 112)<sup>9</sup>.

A continuación, se expondrá el interés de los jóvenes periodistas y pasantes por construir lazos, a veces duraderos, con las fuentes de información en el marco de lo que se puede denominar como el carácter negociado de la construcción de las noticias. El segundo indicador del rito de pasaje de los periodistas novatos se dará en la elaboración de una “agenda propia” de contactos.

---

#### EL VÍNCULO CON LOS INFORMANTES Y LA CONSTRUCCIÓN DE “LA AGENDA DE CONTACTOS”

---

El establecimiento de lazos con las fuentes resultó una estrategia clave para mejorar la posición de los recién llegados al mundo periodístico, permitiéndoles proyectar una carrera periodística a largo plazo. Estos lazos incrementaron el capital social de los jóvenes periodistas y pasantes, dando por concluida la etapa inicial de su carrera: ya contaban con más recursos para hacer su trabajo, y en la tarea de “conseguir un contacto” dependían menos de sus colegas y sus jefes.

Mantener el vínculo en el transcurso del tiempo, “respetar el off”, asistir a las convocatorias de sus organizaciones o instituciones eran algunas de las reglas incorporadas a los fines de “cuidar a las fuentes” y “ganar su confianza”. En este proceso de trato con las fuentes, se ponían en juego numerosos dilemas éticos de la profesión y se aprendía a tratar con quienes jugaban un rol mucho más activo en el proceso de elaboración de las noticias de lo que los periodistas en formación habían pensado antes de ingresar al diario. Las fuentes a veces se confundían incluso con ese lector imaginado al cual los periodistas orientaban su escritura. Eran también quienes les brindaban apreciaciones personales basadas en sus experiencias de vida y saberes profesionales sobre el material publicado.

La construcción del vínculo con las fuentes tiende a demandar un período prolongado, convirtiéndose en un indicador de la trayectoria recorrida por los recién llegados. La cuestión, aseguraban, no pasaba por “engrosar la agenda”, como sugería un redactor de *Tiempo Argentino*: “El problema no es tener el teléfono. Lo importante es tener el vínculo, generar una relación de confianza con la fuente”. En la actualidad, el acceso al número telefónico de una potencial fuente no es percibido como una de las mayores dificultades del trabajo periodístico. En cambio, sí puede representar un desafío que la persona se convierta de hecho en una fuente de información. Para conseguirlo, hay otros inconvenientes que sortear, que están relacionados con la confianza que pueda gestarse entre ella y el periodista. En este sentido, “la construcción de la agenda propia” no significa portar una agenda poblada de números telefónicos y otros datos de contacto, algo que es comúnmente socializado entre los periodistas de la Redacción.

El trabajo en red brinda a los pasantes acceso a las experiencias y los saberes de otros periodistas, más allá de los contactos que precisen para resolver una nota. La cooperación de los colegas con más trayectoria redundaba en aprendizajes acerca de cómo contactar nuevas fuentes y cómo tratar una problemática específica. Es así que, entre el acceso a los datos de contacto y el establecimiento de un vínculo duradero con las fuentes, los más jóvenes observaron un largo camino por recorrer. Era esta clase de vínculos lo más difícil de construir:

*“Al principio, por lo menos cuando empezás como pasante, te cuesta establecer un vínculo, sobre todo por el hecho de que no tenés un área de cobertura específica, entonces no tenés un trato cotidiano ni un vínculo estrecho con las fuentes. Pero eso lo vas construyendo a medida que vas cubriendo algo de manera permanente. Con el tiempo me pasó que una fuente me llegara a decir: ‘¡Al final hablo más con vos que con mi mujer!’”* (Pasante de Página/12).

En referencia a esta misma cuestión, otro de los requisitos señalados por los entrevistados para estrechar lazos con las fuentes era “la constancia” en las escenas de cobertura de los acontecimientos noticiables. En estas situaciones, los periodistas comprendían que las fuentes no son actores pasivos que brindan información en forma desinteresada. Por el contrario, en muchas ocasiones son ellas las que se acercan a los medios para dar su versión de los hechos, o bien intentan ejercer presión para que un acontecimiento adquiera difusión mediática. En este sentido,

las fuentes también participan activamente en la tarea de construcción de las noticias (Berkowitz, 2009; Lemieux, 2010; Hellmueller y Mellado, 2015). Un entrevistado explicaba los beneficios de la interacción periodista-fuentes para ambas partes: “Eso también lo estuve aprendiendo, que tenemos cierto poder... porque a ellos también les sirve que difundamos”.

A veces las fuentes eligen dónde hablar en función de su evaluación sobre el abordaje que los periodistas hicieron sobre el tema en cuestión. Participan activamente en las múltiples negociaciones que involucra el proceso de producción y distribución de la información a través de los medios, y pugnan porque su mirada sobre los acontecimientos tenga su impronta en los relatos mediáticos, como sugiere la siguiente interacción observada entre un periodista y su fuente:

*[Periodista]: Quería saber si puedo hacerle una entrevista.*

*[Fuente]: ¡Primero quiero ver qué publican mañana y después hablamos!*

*P: ¡Me está extorsionando!*

*F: Sí*

*[Ambos ríen]*

*F: A mí me gustan los medios... pero son difíciles... ¡Ponen todo en contra!*

El vínculo asiduo con algunas fuentes adopta la forma de una negociación en la cual los periodistas saben que la posibilidad de hacer ciertas notas estará condicionada por la lectura que las fuentes hagan sobre el trabajo realizado hasta el momento. La negociación se produce porque el vínculo con la fuente adquiere cierta constancia, y ella sabe que detenta un poder relativo al control de la información que puede brindar. Al mismo tiempo, para las fuentes, la información difundida en los medios ejerce una influencia en su propia actividad cotidiana que en modo alguno pueda ser subestimada. Es entonces que la confianza, la seriedad y la constancia llevan por trasfondo un *orden negociado* (Joas, 1995): las fuentes no adoptan una actitud pasiva en su interacción con los periodistas. No se limitan a brindar la información que se les requiere, sino que pretenden intervenir en la construcción del relato noticioso, diferenciado qué información les resulta deseable que sea publicada de aquella que no lo es.

En otros casos, los jóvenes periodistas observaron que con su trabajo podían colaborar brindando información adicional a la proporcionada por las fuentes oficiales, colaborando con la “visi-

bilización” de aquellos sectores de la población que tienen menos posibilidades de acceder a los medios:

*“Hay gente que a lo mejor no tiene la posibilidad de visibilizarse, y hay notas que yo llegaba y me hablaban desesperados, como sabiendo que publicar en el diario era una gran chance para poder dar a conocer los problemas que tenían. Ya desde ese punto de partida la relación es otra. Y eso te sorprende mucho, te sensibiliza mucho. Ellos te proponen algo de lo que vos no podés escapar y que no podés dejar de sentir empatía”* (Pasante de *Página/12*).

Construir un vínculo con las fuentes implica participar de múltiples negociaciones en las cuales los pasantes y los periodistas más jóvenes pueden actuar como intermediarios, ya que en última instancia son sus editores y quienes ocupan otros cargos jerárquicos en el diario quienes tomarán la decisión final acerca de qué se publica y cuál será la extensión de la nota.

Si bien los periodistas cuentan con un margen para proponer los temas y son quienes desarrollan el vínculo con las fuentes, la línea editorial del medio puede ser una variable de peso para que esa relación prospere o se trunque. La afinidad política e ideológica del medio y del periodista con ciertas fuentes repercute no sólo en el mayor o menor éxito de una cobertura, sino también en el modo en que se percibe el rol social del periodista.

---

#### CONSIDERACIONES FINALES

---

Este artículo abordó las dificultades que atravesaron los jóvenes periodistas y los pasantes en sus primeros meses de trabajo en las salas de redacción. El dominio de los ritmos de trabajo, la posibilidad de “ver” una noticia y proponerla al editor, así como la construcción de una “agenda de contactos” se hallaban entre los principales desafíos que atravesaron tanto los jóvenes de *Tiempo Argentino* como los de *Página/12*. Su superación significó la transición desde la instancia de formación inicial hacia una etapa más afianzada de la carrera laboral en un oficio que no demanda titulación o inscripción en un organismo colegiado para ser ejercido. Esto último nos llevó a indagar en convenciones que marcan los ritos de pasaje y que son incorporadas en las prácticas cotidianas durante el proceso de socialización laboral de los más jóvenes.

En todos los casos ha sido central para el conocimiento del oficio y el acceso a las fuentes la cooperación que otros periodistas les brindan a los más jóvenes. Según Becker y Strauss (1956) es parte del trabajo de los estudiantes de una carrera descubrir cuáles son las habilidades, la información y las cualidades que son realmente importantes en su formación y que facilitan el movimiento en la *carrera ocupacional*. Como planteaban estos autores, en esta tarea no debe desestimarse el rol que juega la relación entre el aprendizaje informal y la lealtad de grupo. Además, en lo que concierne al aprendizaje del trabajo, los jóvenes han destacado el rol docente que ejercieron muchos de sus colegas y jefes en el diario:

*“El trabajo con gente creo que es lo que más sumó (...) vas aprendiendo por ejemplo tus derechos como trabajador, tus obligaciones como trabajador... qué tenés que hacer y qué no tenés que hacer en una nota, en una entrevista. Eso también es prueba y error muchas veces, ¡pero charlar con gente que ya lo hizo ayuda muchísimo! Bueno, además, al ser casi todos con mucha experiencia en el diario, el diálogo diario, cuando te editan... ¡sobre todo en los primeros meses es re importante! ¡Son casi docentes! (Redactor de Tiempo Argentino).*

La categoría de “*docente*”, más afín al espacio de formación académica, se trasladó al espacio de trabajo, dando cuenta de que en las salas de redacción los nuevos ingresantes continúan siendo aprendices de aquellos periodistas con mayor trayectoria.

Se ha distinguido el trabajo con fuentes primarias del realizado con secundarias, que en la práctica se da simultáneamente. En función del uso que se asocia predominantemente a cada tipo de fuente es que se caracterizaron dos facetas del trabajo periodístico: la creativa y la estandarizada. Éstas parecen contrapuestas, pero coexisten en el desarrollo del trabajo cotidiano en las salas de redacción. Esta diferenciación tuvo por objeto desentrañar las prácticas de distinción que incorporan los jóvenes en su inserción al medio. Se destacó que la construcción de una “*agenda propia*” de contactos es lo que les representa un mayor desafío y redundante en mayor medida en la posibilidad de distinguirse positivamente entre sus colegas. Esto se cristaliza con la aparición de la firma de la nota elaborada. Como se desarrolló en las páginas anteriores, estas formas de distinción que traen el reconocimiento de pares y jefes y la percepción de una evolución personal

significan para los jóvenes un indicador de la nueva etapa que se inicia en sus trayectorias.

Las dificultades del trabajo con las fuentes pudieron advertirse en sus discursos, cuando manifestaban sus inquietudes acerca del trabajo con los informantes, el deber de tratarlos “*con respeto*” mientras se trataba de “*ganar su confianza*”. El trato con las fuentes implica hacer negociaciones sobre la información que se publica y el punto de vista que se adopta en la nota. La “*construcción de la agenda propia*” formará parte del capital de los periodistas más jóvenes para continuar su trayectoria en los medios.

En contraste con el trabajo que implica la generación de este vínculo de confianza con los informantes, se encuentra el manejo de la información de segunda mano, a la cual se accede principalmente vía Internet. Habiéndose iniciado en el trabajo periodístico durante la era digital, los jóvenes periodistas y los pasantes han naturalizado la disponibilidad de estas fuentes, principalmente para acceder a datos secundarios, o para “saber de qué va un tema” y las novedades que surgen durante el transcurso de un acontecimiento noticiable. Por otra parte, el uso de estos insumos muchas veces se asocia a la tarea de “*cortar cables*”, actividad que realizan frecuentemente los jóvenes y que encuentran “*aburrida*”. Esta práctica da cuenta de la estandarización de contenidos en los medios y muestra en primer plano la imitación entre los distintos medios de comunicación, tal como expuso Boczkowski (2010).

Por el contrario, es el trabajo con “*fuentes propias*” el que permite a los jóvenes distinguirse en un contexto de sobreabundancia informativa, donde aprenden a desarrollar un trabajo creativo que les brinde un reconocimiento entre sus pares y que sella el *rito de pasaje* del recién llegado a “*un periodista más*” de la Redacción. Pero ¿cómo se hace eso posible?

Para responder este interrogante, desde una perspectiva que contempló el trabajo periodístico en términos de mundo social se hizo una etnografía en salas de redacciones que permitió mostrar que el uso de las herramientas digitales no trastocó los principios deontológicos de la profesión, en tanto los periodistas aún destacan el trato directo con las fuentes a la hora de hacer “*una buena nota*” y “*una nota de producción propia*”. Se observó que para brindar a los lectores información relevante y análisis que aporte a la comprensión de los acontecimientos resultan centrales las redes que los periodistas construyen

con otros actores. La nota periodística aparece, así, como resultado de un trabajo colectivo en el cual intervienen tanto integrantes de las organizaciones periodísticas como miembros de otros mundos sociales que se hacen presentes como fuentes, participando de la definición del enfoque de análisis sobre los acontecimientos sociales que los medios se ocuparán de difundir.

---

Date de soumission de l'article : 27 février 2018

Date d'acceptation : 6 mars 2019

## NOTAS

---

<sup>1.</sup> Estas exigencias fueron desacreditadas en función de lo dispuesto en el artículo 20º de la Declaración Universal de los Derechos Humanos: “Nadie podrá ser obligado a pertenecer a una asociación”; y en el artículo 14º de la Constitución Nacional, donde se afirma, entre otras cuestiones, que todos los habitantes de la nación gozan del derecho “a publicar sus ideas por la prensa sin censura previa” (Suarez, 2016).

<sup>2.</sup> Ambos diarios son editados en la Ciudad de Buenos Aires. La selección de estos medios obedeció, en primer lugar, a dos puntos en común entre ambas organizaciones periodísticas: durante el período analizado (2010-2015) fueron empresas de dimensiones intermedias en el rubro de la prensa gráfica cuyas líneas editoriales resultaron ambas afines al gobierno nacional. Por esta última razón es que sus competidores los caracterizaron eufemísticamente como “medios oficialistas”. En segundo lugar, el estudio no desestimó una diferencia central entre ambos medios: la trayectoria de cada uno en el campo mediático. *Tiempo Argentino* nació en el año 2010 bajo el segundo gobierno kirchnerista, cuando *Página/12* ya tenía una posición consolidada en el campo, a fuerza del prestigio que había alcanzado con investigaciones de fuerte impacto político, especialmente durante la década de 1990.

<sup>3.</sup> En las salas de redacción en Argentina tiende a haber mayor número de hombres que de mujeres periodistas. Aun así, la brecha de género es menor en los escalafones inferiores de la estructura productiva que en los cargos jerárquicos, que tienden a estar ocupados casi exclusivamente por varones.

<sup>4.</sup> La traducción es propia.

<sup>5.</sup> Autores como Mellado (2015) y Hanitzsch (2018) diferencian entre la orientación y la performance del rol periodístico.

En la orientación del rol enmarcan la dimensión normativa (aquello que los periodistas “deben” hacer acorde a los imperativos sociales) y la dimensión cognitiva (lo que ellos quieren hacer, de acuerdo a valores institucionalizados internalizados en el marco de su socialización ocupacional). La performance del rol comprende la dimensión práctica (lo que realmente hacen) y la dimensión narrada (lo que ellos creen que hacen).

<sup>6.</sup> En adelante se desarrolla la cuestión de agregar la “*impronta propia*” a una nota y cuáles son las implicancias que ello tiene como factor de distinción en la actividad periodística.

<sup>7.</sup> Respecto a esta cuestión, Bourdieu (1997) subrayó que, si bien el campo periodístico es un mundo “fragmentado”, donde existen “conflictos, competencias y hostilidades”, es precisamente la propia lógica de la competencia la que lleva a una uniformización de los contenidos. El hecho de que los informadores se informen a través de otros informadores, quienes les indican qué es importante y qué “merece ser transmitido” se puede describir como “un juego de espejos que se reflejan mutuamente”, un “mecanismo de circulación circular por el cual los periodistas se leen mutuamente, se vean mutuamente, se encuentren constantemente en unos debates en los que siempre aparecen las mismas caras” (Bourdieu, 1997: 32; 34). En el contexto local, Boczcowski (2010) observó esta lógica de homogeneización e imitación de contenidos en su investigación sobre las rutinas de trabajo de las ediciones digitales de los diarios *Clarín* y *La Nación*, que hace décadas lideran el mercado de prensa gráfica.

<sup>8.</sup> Hellmueller y Mellado (2015) observan los roles profesionales en sí mismos como procesos colectivos y negociados.

<sup>9.</sup> La traducción es propia.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

---

- Abbott, A., 1993, "The Sociology of Work and Occupations", *Annual Review of Sociology*, vol. 19, pp. 187-209.
- Altheide, D., 1984, *Creating Reality: How TV News Distorts Events*, Beverly Hills, Sage.
- Anderson, C. W., 2013, *Rebuilding the News. Metropolitan Journalism in the Digital Age*, Philadelphia, Temple University Press.
- Becker, H., 2008, *Los mundos del arte*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes.
- Becker, H., 2009, *Outsiders*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Becker, H., Geer, B., Hughes, E., Strauss, A., 1961, *Boys in White: Student Culture in Medical School*, Chicago, University of Chicago Press.
- Becker, H., Strauss, A., 1956, "Careers, Personality, and Adult Socialization", *American Journal of Sociology*, vol. 62, n° 3, pp. 253-263.
- Berkowitz, D., 2009, "Reporters and Their Sources", en Wahl-Jorgensen, K., Hanitzsch, T. (Eds.), *The Handbook of Journalism Studies*, New York, Routledge, pp. 102-115.
- Boczkowski, P., 2010, *News at Work: Imitation in an Age of Information Abundance*, Chicago, University of Chicago Press.
- Bourdieu, P., 1997, *Sobre la Televisión*, Barcelona, Anagrama.
- Bourdieu, P., 2010, *El sentido social del gusto*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Darnton, R., 2010, "El periodismo: imprimimos todas las noticias que quepan", *El beso de Lamourette*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, pp. 73-104.
- Deuze, M., 2007, *Media Work*, Cambridge, Polity Press.
- Epstein, E., 2000, *News from Nowhere: Television and the News*, Chicago, I.R. Dee.
- Fishman, M., 1988, *Manufacturing the News*, Austin, University of Texas Press.
- Gans, H., 2004, *Deciding What's News*, Evanston, Northwestern University Press.
- Geer, B. (Ed.), 1972, *Learning to Work*, Beverly Hills, SAGE.
- Golding, P., Elliott, P., 1979, *Making the News*, New York, Longman.
- Hanitzsch, T., 2018, "Roles of Journalists", en Vos, T. (Ed.), *Journalism*, Berlin; Boston, De Gruyter Mouton, pp. 43-61.
- Hellmueller, L., Mellado, C., 2015, "Professional Roles and News Construction: A Media Sociology Conceptualization of Journalists' Role Conception and Performance", *Communication & Society*, vol. 28, n° 3, pp. 1-11.
- Henry, M. L., 2010, "Los procesos de estructuración del periodismo como grupo profesional en argentina", *Revista Question*, n° 25, Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP.
- Hall, O., 1948, "The Stages of a Medical Career", *American Journal of Sociology*, vol. 53, n° 5, pp. 327-336.
- Harper, D., Lawson, H., 2003, *The Cultural Study of Work*, Oxford, Rowman & Littlefield Publishers.
- Hughes, E. (Ed.), 1952, "The Sociological Study of Work", *American Journal of Sociology*, vol. 57, n° 5.
- Hughes, E., 1970, "The Humble and the Proud: The Comparative Study of Occupations", *The Sociological Quarterly*, vol. 11, n° 2, pp. 147-156.
- Hughes, E., 2012, *Men and Their Work*, California, Forgotten Books.
- Joas, H., 1995, "Interaccionismo simbólico", *La teoría social hoy*, Buenos Aires, Alianza.
- Martini, S., 2004, *Periodismo, noticia y noticiabilidad*, Buenos Aires, Norma.
- Mellado, C., 2015, "Professional Roles in News Content: Six Dimensions of Journalistic Role Performance", *Journalism Studies*, vol. 16, pp. 596-614.
- Reygadas, L., 2011, "¿Enajenación o creatividad? El trabajo cognitivo en el capitalismo contemporáneo", *Revista Apuntes de investigación del CECYP*, año 15, n° 20, pp. 33-62.
- Ryfe, D., 2012, *Can Journalism survive? An Inside Look at American Newsrooms*, Stafford, John Wiley & Sons.
- Schlesinger, P., 1987, *Putting "Reality" Together: BBC News*, Londres, Methuen.
- Sigal, L., 1974, *Reporters and Officials*, Lexington, Heath and Company.
- Suárez, M., 2016, *Estatuto del periodista profesional, 70 años: Ley comentada, anotada y concordada*, Buenos Aires, CTP.
- Travancas, I., 1992, *O Mundo dos jornalistas*, São Paulo, Summus.
- Tuchman, G., 1983, *La producción de la noticia*, Barcelona, Gustavo Gili.
- Tunstall, J., 1978, *Journalists at Work*, Beverly Hills, SAGE.
- Usher, N., 2014, *Making News at The New York Times*, The University of Michigan Press.



**Ritos de pasaje en la carrera de periodistas jóvenes**

**Rites of Passage in the Careers of Young Journalists**

**Ritos de passagem na carreira dos jovens jornalistas**

**Rites de passage dans la carrière de jeunes journalistes**

**Es** Este artículo se propone analizar los ritos de pasaje de los jóvenes periodistas durante la etapa de inserción laboral en las salas de redacción de dos diarios argentinos: *Página/12* y *Tiempo Argentino*. A partir de un estudio etnográfico realizado entre los años 2011 y 2015, se indagó en los aprendizajes y las experiencias que los recién llegados a los medios de prensa atravesaron durante su formación como periodistas en el marco de rutinas de trabajo en ambas salas de redacción. Dado que en Argentina el ejercicio del periodismo no demanda la pertenencia a un organismo colegiado ni el seguimiento de normas formalmente instituidas, el análisis se concentró en las convenciones o reglas informales en función de las cuales los jóvenes comienzan a percibirse, y a ser percibidos por los demás, como periodistas. Estas prácticas remiten específicamente a la identificación de los hechos noticiables y la construcción de un vínculo con las fuentes de información. La realización de ambas prácticas, y la concreción del rito de pasaje, se torna posible gracias a que los más jóvenes comienzan a forjar redes de cooperación con otros integrantes del mundo periodístico. Para abordar la problemática, se recuperaron centralmente los enfoques de la escuela del *newsmaking* y los aportes de la sociología del trabajo del interaccionismo simbólico. Las nociones de mundo social, carrera ocupacional, ritos de pasaje y redes de cooperación han sido herramientas analíticas centrales de este texto que aborda la etapa inicial de socialización de periodistas jóvenes en el espacio de las redacciones. Se comprende el periodismo en términos de mundo social, como una actividad que se desarrolla en espacios de interacción cuyas fronteras son flexibles, donde importa tanto la participación de periodistas como de otros actores no necesariamente aferrados a las lógicas del mundo periodístico, pero cuya intervención es clave para completar el trabajo que realizan cotidianamente los medios.

**Palabras clave:** mundo periodístico, ritos de pasaje, prensa gráfica, carrera laboral

**En** The purpose of this study is to analyse the rites of passage of young journalists during their professional integration in the newsrooms of two Argentine newspapers: *Página/12* and *Tiempo Argentino*. In an ethnographic study conducted between 2011 and 2015, the authors investigated the learning process and experiences of media newcomers during their training as journalists in the context of their work routines in both newsrooms. Since the practice of journalism in Argentina does not require membership to a collegial body and is not controlled by formally established standards, the analysis focused on the informal conventions or rules shaping newcomers as they begin to perceive themselves, and are seen by others, as journalists. Markers by which this process is measured often include influential events and the forging of links with news sources. These circumstances take place and the rites of passage take shape as the young journalists begin to create networks of cooperation with other members of the journalistic realm. To address the point in question, the authors mainly applied principles from the newsmaking school of thought and the sociology of work from a symbolic interactionism perspective. Social world, careers, rites of passage and cooperative networks were the principle analytical tools used in this study, which addresses the initial phase of the socialisation of young journalists in the newsroom. Journalism is understood in terms of the social world—as an activity that develops in spaces of interaction with flexible boundaries where the participation of journalists and other actors does not necessarily depend on the logic of the journalistic world, but whose presence and agency are key to carrying out the daily work of the media.

**Keywords:** journalism, rites of passage, print media, career

**Pt.** Este artigo tem como objetivo analisar os rituais de passagem de jovens jornalistas durante a etapa de inserção nas redações de dois jornais argentinos: *Página/12* e *Tiempo Argentino*. A partir de um estudo etnográfico realizado entre os anos 2011 e 2015, investigamos as aprendizagens e as experiências que os recém-chegados na mídia impressa passaram durante sua formação como jornalistas tendo como base as rotinas de trabalho em ambas as redações. Uma vez que, na Argentina, o exercício do jornalismo não exige participação em um colegiado ou seguimento de regras formalmente instituídas, a análise incidiu sobre convenções ou regras informais segundo a qual os jovens começam a se perceber e a serem percebidos pelos demais como jornalistas. Essas práticas remetem especificamente à identificação dos fatos noticiáveis e à construção de um vínculo com as fontes de informação. A realização de ambas as práticas e a concretização do rito de passagem tornam-se possíveis graças ao fato de que os mais jovens começam a forjar redes de cooperação com outros membros do mundo jornalístico. Para abordar a problemática, recuperamos os enfoques da escola do *newsmaking* e as contribuições da sociologia interacionista do trabalho do. As noções de mundo social, carreira, ritos de passagem e redes de cooperação têm sido ferramentas analíticas centrais deste texto que abordam o estágio inicial de socialização de jovens jornalistas no espaço das redações. O jornalismo é entendido em termos do mundo social, como uma atividade que se desenvolve em espaços de interação cujas fronteiras são flexíveis, onde importa tanto a participação de jornalistas como de outros atores não necessariamente vinculados às lógicas do mundo jornalístico, mas cuja intervenção é chave para completar o trabalho que realizam cotidianamente os meios de comunicação.

**Palavras chave:** mundo jornalístico, ritos de passagem, jornalismo impresso, carreira

**Fr.** Cet article a pour objectif d'analyser les rites de passage des jeunes journalistes lors de la phase d'insertion professionnelle dans les salles de rédaction de deux journaux argentins : *Página / 12* et *Tiempo Argentino*. Lors d'une étude ethnographique réalisée entre 2011 et 2015, nous avons enquêté sur les apprentissages et les expériences vécues par les nouveaux arrivants dans les médias au cours de leur formation de journaliste dans le cadre de routines de travail dans les deux salles de rédaction. Étant donné qu'en Argentine l'exercice du journalisme n'exige ni l'appartenance à un organe collégial ni le contrôle des normes formellement instituées, l'analyse s'est centrée sur les conventions ou règles informelles selon lesquelles les jeunes commencent à se percevoir et à être perçus par d'autres, en tant que journalistes. Ces pratiques font spécifiquement référence à l'identification des événements intéressants et à la construction d'un lien avec les sources d'information. La réalisation de ces deux pratiques et la concrétisation du rite de passage deviennent possibles grâce au fait que les plus jeunes commencent à créer des réseaux de coopération avec d'autres membres du monde journalistique. Pour aborder la problématique, les approches de l'école du *newsmaking* et les apports de la sociologie du travail de l'interactionnisme symbolique ont été principalement mis à contribution. Les notions de monde social, de carrière, de rites de passage et de réseaux de coopération ont été les principaux outils d'analyse de ce texte, qui aborde la phase initiale de socialisation des jeunes journalistes dans l'espace des salles de presse. Le journalisme est compris en termes de monde social, comme une activité qui se développe dans des espaces d'interaction aux frontières flexibles, où la participation de journalistes et d'autres acteurs ne dépend pas nécessairement des logiques du monde journalistique, mais dont l'intervention est centrale pour réaliser le travail quotidien des médias.

**Mots-clés :** monde journalistique, rites de passage, presse graphique, carrière